

Transformación de la vida religiosa: Reflexiones contemplativas de los miembros “más jóvenes”

Ted Dunn, Ph.D., presentado en julio de 2016

“La manera más reveladora y profunda de describir la evolución del universo sería
indudablemente trazar la evolución del amor”

Pierre Teilhard de Chardin

Desde el principio, ha habido sólo un sueño, una acción de Dios – la creación de Dios, la intención de Dios, el despliegue del sueño de Dios. Sin embargo, en algún lugar entre las inquebrantables urgencias del amor de Dios, y los eventos caprichosos de nuestras vidas, está nuestro libre albedrío, la libertad de elegir y la oportunidad de cambiar. El sueño de Dios, me parece, no sólo permite, sino que llama a nuestra participación en su despliegue, así como nuestra fidelidad al Espíritu a través de la contemplación humana, la elección y la acción. Aunque tenemos libre albedrío, como seguidores de Cristo, la invitación es clara, *elige la vida* y, al hacerlo, participa en el despliegue del sueño de Dios.

Durante décadas, he estado acompañando a comunidades religiosas que buscan no sólo adaptarse a un mundo en constante cambio, sino a escuchar la invitación más profunda a discernir el llamado de Dios a escoger la vida. Mientras que la demografía cambiante y un mundo en cambio acelerado están obligando a las comunidades a adaptarse, es en última instancia la seducción y el amor de Dios que los impulsa a transformarse. Es en última instancia la seducción y el amor de Dios es la razón por la que están encontrando su camino, la elección de la vida y la evolución hacia una nueva forma de ser. Lo que sigue son indicios del futuro que se despliega a través de la lente de los miembros más jóvenes de las comunidades de religiosas.

Elucidar y ampliar la voz de los miembros más jóvenes

¿Qué tienen que decir los miembros más jóvenes de la vida religiosa sobre el futuro? ¿De qué manera sus esperanzas y temores sobre el futuro, así como sus propios viajes de fe, están influyendo en la transformación de la vida religiosa? Se invitó a las hermanas menores de 50 años de los Estados Unidos a reflexionar profundamente sobre éstas y otras cuestiones, a fin de comprender mejor los esfuerzos de transformación que muchas comunidades están emprendiendo. Aquí destacamos los resultados de sus reflexiones en un esfuerzo por aclarar y amplificar sus voces, compartir lo que ven emergiendo en el horizonte, y enriquecer nuestra comprensión colectiva acerca de la transformación en curso de la vida religiosa.

Esta transformación de la vida religiosa ha estado en las mentes y los corazones de quienes la han vivido por décadas, pero nunca más que en la actualidad. La negación que persistió en las primeras décadas, finalmente ha dado paso a la aceptación generalizada de que la vida religiosa está cambiando radicalmente. Para muchos, la respuesta a estos cambios ha sido escuchar la *invitación más profunda*. Están discerniendo el llamado de Dios a la nueva vida. Se están embarcando en un “Viaje de transformación” como una manera de responder a la seducción y al amor de Dios que los invita elegir de nuevo la vida.¹

Las preguntas ya no son: “¿Estamos muriendo?” Y “¿Cómo podemos reclutar más vocaciones?” Los tipos de preguntas que involucran a las comunidades hoy en día son: “¿Hacia qué nos llama Dios hoy? ¿Hacia dónde estamos creciendo para llegar a ser? ¿Qué necesitamos dejar

morir para que surja una nueva vida? ". Este tipo de preguntas está invitando a las comunidades a comprometerse con el profundo trabajo de transformación, tanto personal como comunitaria. Responder de esta manera a la invitación más profunda es una prueba profunda del núcleo de nuestro credo, del Misterio Pascual, y de la creencia de que la muerte no es un fin en sí mismo, sino una puerta a la promesa de Dios de una nueva vida.

Después de pasar la mayor parte de los últimos 30 años ayudando a las comunidades dedicadas a la profunda labor de transformación, he visto lo difícil que puede ser para los miembros pensar fuera de los esquemas para imaginar un futuro diferente a su pasado, y a abrirse a “nuevas” formas de pensar y de actuar. Esta resistencia a la novedad se ve fácilmente en las asambleas cuando nuevos miembros “más jóvenes” hablan de un futuro claramente diferente de lo que ha existido tanto en el pasado distante como en el pasado reciente. Aunque hay una curiosidad en cuanto a lo que piensan los miembros más jóvenes, sus voces a menudo son acalladas por la cultura dominante de los miembros “mayores”.

Tal vez las voces de los miembros más nuevos y más jóvenes no son escuchadas fácilmente, o no influyen tanto, simplemente porque son pocas. O, podría ser, porque se considera que al ser “más joven” se tiene menos experiencia para inferir, y por lo tanto, su comprensión de lo que está en juego para la comunidad es menos profunda. O, posiblemente porque la novedad que ofrecen desafía el *status quo*, las tradiciones consagradas por el tiempo y la comodidad de lo familiar.

La resistencia a las voces de la minoría y la de quienes son diferentes de nosotros es parte natural de nuestra condición humana. Esta resistencia es la que Parker Palmer llama “brecha trágica”, una brecha que debemos superar si queremos permitir que la riqueza de la diversidad empodere, en lugar de obstaculizar la continua evolución de la vida religiosa. El futuro de la vida religiosa requiere que todas las voces sean escuchadas, la sabiduría de los ancianos y de los jóvenes por igual. Es esencial superar la brecha escuchando la plenitud de las comunidades multigeneracionales y utilizando una multiplicidad de lentes a través de los cuales se puede ver mejor el futuro.

Lo que aquí se ofrece es un esfuerzo para cerrar un poco la brecha y completar el panorama al compartir lo que las hermanas más jóvenes tienen que decir sobre el futuro. En virtud de su juventud como religiosas, aportan nueva energía, diferentes lentes y una voluntad de arriesgarse a experimentar con nuevos esfuerzos. El futuro de la vida religiosa estará cada vez más en manos de este grupo sub-representado. Son los líderes del mañana que traen regalos, desafíos y valiosas ideas al continuo viaje de transformación.

Propósito, justificación y metodología de la encuesta

Aunque se han efectuado muchas encuestas sobre la vida religiosas, éstas han tendido a centrarse principalmente sobre estadísticas, especialmente en relación a la demografía y las implicaciones para fomentar nuevas vocaciones (por ejemplo estudios CARA). En cambio, la intención de este estudio fue la de invitar a una reflexión profunda sobre el llamado de Dios a una nueva vida. Su objetivo fue desvelar lo que hay en las mentes y corazones de los miembros más jóvenes en relación al trabajo de transformación.

Originalmente la encuesta se envió a la red *Giving Voice*, “una organización dirigida por sus propias integrantes que crea espacios para que las hermanas más jóvenes den voz a las

esperanzas, sueños y obstáculos de su vida religiosa.” A su vez, se les animó a pasar la encuesta fuera de su red. Dado el carácter profundo de la encuesta y su especial atención a la transformación, los resultados son probablemente más representativos de aquellos que se dedican a este tipo de trabajo. Un muestreo aleatorio, comparado con esta metodología más enfocada, bien pudo haber producido resultados diferentes.

Como testimonio de su dedicación personal en estos asuntos, las encuestadas pasaron innumerables horas trabajando con las preguntas de reflexión de la encuesta. Muchas comentaron que llevaron la encuesta y sus reflexiones a un retiro o a una dirección espiritual. Oraron, reflexionaron y escribieron ampliamente. Como resultado, se generaron más de dos mil páginas de respuestas escritas a partir de sus oraciones, reflexiones y diarios.

Por favor tengan presente que el enfoque en las hermanas “más jóvenes” no es indicativo de que las voces del otro noventa y un por ciento de las hermanas “mayores”, o de sus cohortes masculinos son menos relevantes para el futuro. Por el contrario, muchos de ellos han oído hablar del estudio, y preguntaron si estaría más ampliamente disponible. Este estudio fue simplemente un esfuerzo para comenzar con aquellos cuya voz en estas cuestiones no siempre se escucha, pero cuyas creencias y opciones en última instancia tendrán un tremendo impacto en la vida religiosa.

Creo que la información recabada a partir de esta encuesta ayudará a todos aquellos que están discerniendo el llamado de Dios a una nueva vida al abrir conversaciones estimulantes y valiosas sobre una variedad de temas relacionados. Agradezco profundamente el tiempo y la energía que las hermanas dedicaron a esta encuesta de la cual les ofrezco estos puntos destacados. Estoy especialmente agradecido al liderazgo de la organización *Giving Voice* por alentar a sus miembros y a otros a participar en este estudio.

Preguntas de la encuesta

La encuesta constó de 16 páginas e incluyó una introducción, una sección preliminar relacionada con la identificación de información (nombre, edad, etc.) y cuatro secciones principales que abordan 40 preguntas. Si bien las cuarenta preguntas no se pueden transcribir aquí, las cuatro secciones principales y ejemplos de lo que cubren son las siguientes:

Sección 1: Impacto de la demografía

Esta sección (14 preguntas) preguntó información demográfica básica con el propósito de entender su impacto en ellas. Se les preguntó qué sienten al estar entre los miembros “más jóvenes” de la comunidad, el impacto que les causan tantas muertes, su experiencia de miembros que salen de la comunidad y qué sienten sobre la brecha generacional. Por ejemplo:

“¿Cuántas muertes ha habido en tu comunidad en los últimos 10 años? ¿Qué impacto han tenido en ti?”

Sección II: Crisis de supervivencia, identidad, integridad, relevancia

Esta sección (4 preguntas) las invitó a reflexionar sobre la experiencia de su comunidad al lidiar con las luchas comunes a tantas comunidades de hoy. Por ejemplo:

“Muchas comunidades están pasando por una crisis de ‘supervivencia’ porque sus recursos están demasiado escasos para continuar la vida tal cual. Mi investigaciónⁱⁱ indica que las tres principales causas de esta crisis son: 1) el envejecimiento y la disminución, lo que resulta en un número limitado de miembros dispuestos y capaces de llevar a cabo los ministerios tanto internos

como externos; 2) un decreciente grupo de hermanas voluntarias y capaces de liderar; y 3) las cargas financieras. “¿De qué manera está luchando tu comunidad por sobrevivir y qué tan proactiva y exitosa ha sido tu comunidad para enfrentar estos desafíos de supervivencia?”

Sección III: Discernir el llamado de Dios a una nueva vida y el camino de la transformación

Esta sección (12 preguntas) las invitó a reflexionar sobre la invitación más profunda, el llamado de Dios a la nueva vida, y los esfuerzos hacia la transformación. Por ejemplo:

“Aunque la inscripción ha estado en el muro durante décadas, la negación que ha plagado a tantas comunidades finalmente está dando lugar a serias preocupaciones acerca de su futuro. Es tiempo de crisis. Muchas comunidades están discerniendo sobre lo que Dios les pide, sobre a lo que Dios los invita a convertirse y sobre cuáles caminos pueden traerles nueva vida. El discernimiento del llamado de Dios a una nueva vida a través de procesos que invitan a la transformación y el renacimiento se ha convertido en un tema común entre muchas congregaciones religiosas. “¿Cómo entiendes el llamado de Dios a una vida nueva para tu comunidad y qué significa para ti ‘vida nueva’?”

Sección IV: Dar voz al futuro con esperanzas, temores y posibles escenarios

Esta sección (10 preguntas) le pidió a las encuestadas proyectarse hacia el futuro e imaginar lo que la vida les podría dar. Se les invitó a compartir sus sueños, esperanzas y temores para ellas en lo personal y para su comunidad. Por ejemplo:

“¿Cuál es tu mayor esperanza, tu anhelo más profundo y el escenario de “mejor suceso” para el futuro de tu comunidad? En esos días en que estás llena de esperanza, vivificada por la oración o cuando tu imaginación está agitada, ¿cómo imaginas que la vida podría verse 10 años más adelante?”

Información proporcionada y omitida en estos resultados

Se les dijo a las encuestadas que algunas de sus respuestas podrían ser citadas en publicaciones pero que sin embargo se harían todos los esfuerzos para asegurar que sus identidades y la de sus congregaciones fueran mantenidas confidenciales. Por lo tanto, se omite la identidad de las encuestadas y cualquier información que podría fácilmente conducir a determinar su identidad personal o congregacional.

Es importante señalar que las encuestadas formaron un grupo muy diverso. Así, que mientras pude sintetizar temas y desenterrar una gran cantidad de territorio común, también hubo una gran diversidad de opiniones. Para cualquier tema dado, el espectro de respuestas fue tal, que no puede ser cabalmente expuesto en este breve resumen.

Perfil de las encuestadas

Debido a que este estudio pretendió ser más cualitativo que cuantitativo, sólo se obtuvo un perfil básico de las encuestadas. 65 hermanas respondieron representando a 42 congregaciones de todo Estados Unidos. La edad promedio de las encuestadas fue de 40 y osciló entre los 25 y los 50 años de edad. La mayoría había hecho su profesión perpetua (por un promedio de 8 años) y aproximadamente una cuarta parte de las encuestadas estaban en profesión temporal. Sus ministerios cubren todo el espectro (por ejemplo, enfermería, arqueología, música, justicia social, parroquia, enseñanza, vocación y liderazgo) sin que un solo ministerio dominara.

Las encuestadas estimaron que su membresía se reduciría en promedio a la mitad, durante los próximos 10 años. La edad promedio de las hermanas en las comunidades representadas fue de 79. En todas las comunidades el número promedio de hermanas de 50 años fue de 6, de 40 años de edad fue de 2 y de 30 o menos, de 1.

Resultados

I Impacto demográfico

Si bien hubo preguntas relativas a la demografía el enfoque se centró más en el impacto de estos cambios, en lugar de en cifras y estadísticas. Hubo seis temas que surgieron de las reflexiones sobre los propios cambios demográficos.

1) Expertas en duelo

Las encuestadas y sus comunidades están en un “estado crónico de duelo”. Están experimentando muchas más pérdidas de forma continua que sus cohortes fuera de la vida religiosa. El resultado es que ahora son “expertas en duelo”. Tienen una vasta experiencia en, y conocen de primera mano, todas las etapas de la teoría de Kübler Ross sobre el duelo. Conocen el dolor y los tesoros.

2) Es difícil cuando otros se van, especialmente si se van envueltas en secreto

Es difícil, especialmente cuando los más cercanos a su edad dejan la comunidad. En general, pueden aceptar las razones de las salidas cuando se entienden en términos generales (por ejemplo, “no encajaba”). Sin embargo, luchan cuando las salidas están envueltas en secreto (por ejemplo, rumores de “abuso” o “amoríos”). Prefieren una mayor transparencia y conversaciones directas entre los miembros cuando se enfrentan con estas experiencias.

3) Aman a sus mayores y echan de menos a sus coetáneos

No hay duda que el número limitado de coetáneos y la pérdida acumulada de miembros de todas las edades les es muy difícil. Extrañan tener más pares. Sin embargo, se apresuran a señalar que esto no disminuye el afecto genuino y el amor que sienten por sus mayores. Simplemente echan de menos a personas de su misma edad que comparten intereses comunes, energías, necesidades de desarrollo y tareas.

4) Luchas con sus mayores

Aunque aman a sus mayores, también tienen que batallar con ellos. Las principales luchas se refieren a su experiencia con los ancianos que se cuelgan de sus viejas heridas, enfocándose principalmente en la supervivencia (en lugar de en el prosperar), y en su denodada resistencia al cambio o a dejar ir. Es escasa su esperanza de que los ancianos olviden sus heridas y de que venzan su resistencia o de que hagan lo necesario para una verdadera transformación. En su mayor parte, vieron estos patrones muy arraigados y, aparentemente, imposibles de cambiar.

5) Su voz está opacada

De hecho, sienten que su voz está opacada por la cultura dominante de las mayores en sus años 70 y 80. Al mismo tiempo, cuando se les dio el micrófono y se les pidió hablar, ellas también luchan al percibir que otros piensan que hablan de todas las hermanas “más jóvenes” (por ejemplo, “no puedo hablar por *todas* las hermanas más jóvenes”). En otras palabras, quieren hablar como individuos, no como un portavoz de todos los miembros más jóvenes. Quieren que todas las voces tengan la misma influencia dentro de la comunidad.

6) **Llenas de energía y esperanza para el futuro**

Aun aceptando las realidades de pocas o ninguna nueva vocación en el horizonte, las encuestadas creen que son verdaderamente llamadas a la vida religiosa, y tienen esperanza en su futuro. No están descorazonadas por las pérdidas que están experimentando ni por el reducido número de miembros proyectados en el futuro. Por el contrario, tienen esperanza en el futuro. Están emocionados y agradecidos por ser parte de ella.

7) **Interdependencia, colaboración y apertura de fronteras**

Como resultado del reducido número y el envejecimiento de sus miembros, las tendencias que las encuestadas mencionaron son una mayor interdependencia y colaboración, así como mayor permeabilidad y flexibilidad de límites. Estos son los temas centrales de toda la encuesta. Las encuestadas están a la vanguardia del logro de estos cambios. Por otra parte, estas tendencias están siendo promovidas por agentes de cambio en todo el mundo, nada menos que por el papa Francisco.

II **Crisis de supervivencia, identidad, integridad y relevancia**

Se plantearon cuatro series de preguntas relacionadas con las crisis mencionadas por muchas comunidades religiosas en las últimas décadas: supervivencia, identidad, integridad y relevancia. Aunque no todas las comunidades religiosas están experimentando las cuatro crisis, la mayoría está luchando con al menos una de éstas.

1) **Dejar la negación y avanzar hacia una mayor interdependencia, colaboración y fronteras más permeables.**

Según las encuestadas, la mayoría de las comunidades están trabajando en hacer los ajustes necesarios a sus realidades actuales, aunque una minoría sigue en la negación. La disminución de liderazgo fue mencionada como la mayor crisis que amenaza su supervivencia.

Aunque muchas se aferran a su independencia y seguridad, algunas comunidades se están arriesgando en nombre de un futuro incierto. Buscan activamente un futuro más allá de la supervivencia. Estas comunidades están abriendo fronteras de manera proactiva. Ven la tendencia hacia una mayor interdependencia y colaboración como una consecuencia positiva de su disminución. El impulso hacia abrir fronteras, como antes se mencionó es una fuerte tendencia. Sin embargo, esta tendencia enfrenta una tenaz resistencia contraria. Hay muchas escaramuzas fronterizas (por ejemplo, “influencia de asociados”).

2) **Identidad en torno al carisma y la misión**

La identidad comunal de estas encuestadas está en flujo. Algunas están muy confundidas sobre su identidad, mientras que otras se unen en torno al carisma en formas que están fortaleciendo su identidad. Las tradicionales referencias externas de la identidad (por ejemplo, los ministerios insignia, la oración común, el hábito) están dando paso a más referencias internas (por ejemplo, carisma y misión). Este cambio hacia marcadores menos tangibles ha sido un movimiento muy bien acogido por muchas, mientras que a otras les ha causado confusión y conflicto con lo que tienen en común.

3) **Más de una manera correcta de vivir la vida religiosa**

La “forma correcta de vivir la vida religiosa” sigue siendo una cuestión, y la mayoría está trabajando *juntas* en la búsqueda de respuestas a esta pregunta. Esto conlleva muchas tensiones (más allá de las diferencias generacionales), pero la mayoría de las comunidades están tratando de aprender a respetar sus diferencias y a centrarse en su fundamento común. Tienden menos a insistir en una sola forma correcta de vivir en comunidad. Al contrario, se están enfocando en vivir en “en buena relación” entre sí.

4) **Relevante y renovador**

Las encuestadas se ven a sí mismas y a sus comunidades como muy relevantes en el mundo de hoy. Están dejando ir sus amados ministerios y se están rearmando para el futuro. Se orgullecen mucho de los ministerios que mantienen al servicio de los pobres y los marginados. Estas encuestadas no parecen necesitar un ministerio emblemático por el cual son particularmente conocidas para confiar en que marcan una diferencia en el mundo de hoy.

III **Discernir el llamado de Dios a una nueva vida y el viaje de transformación**

Varias preguntas de la encuesta invitaron a las encuestadas a responder y reflexionar sobre su discernimiento personal y comunal del llamado de Dios a una nueva vida. Además, se les dio una breve explicación de lo que anteriormente describí como los cinco “elementos dinámicos” involucrados en el Viaje de Transformación. También se les pidió reflexionar sobre cada uno de ellos.

Para estas encuestadas, discernir el llamado de Dios a una nueva vida tiene menos que ver con reclutar nuevas vocaciones que con ser fiel al viaje, sin importar a dónde conduzca. Se trata más de abrazar el misterio pascual y extender el reino de Dios. Discernir una nueva vida significa abrirse y explorar nuevas maneras de comprender y vivir su carisma y misión. La evidencia de nueva vida, para estas mujeres, se manifiesta concretamente en vivir su carisma y misión. Para ellas, la evidencia de nueva vida se manifiesta concretamente en el “dejar ir” los ministerios y mentalidades que ya no infunden vida. Significa luchar, *juntas*, para encontrar el siguiente mejor paso y dar vida a nuevos ministerios, mentalidades, asociaciones y estructuras para apoyar la nueva vida. La vida nueva emerge cuando logran romper patrones, tales como aferrarse a viejas heridas y en cambio, ofrecer perdón y abrir el corazón para sanar.

La mayoría informa que sus comunidades están discerniendo en comunidad el llamado de Dios a una nueva vida y tienen una gran esperanza para el futuro. Sí, tienen inquietudes y preocupaciones, pero creen que la nueva vida vendrá si son fieles al viaje de discernimiento. Aunque no están seguras de lo que traerá, reconocen la necesidad de abordar la vida de manera diferente a como las comunidades lo hicieron en el pasado (por ejemplo, nuevas formas de reunión, nuevas interpretaciones de sus documentos y creencias medulares, nuevas estructuras de liderazgo). Como sus mayores, no tienen una idea clara del futuro; sin embargo, a diferencia de muchas de sus mayores, tienen la reprimida necesidad de probar cosas nuevas, les preocupa menos hacer errores.

1) **Transformación de la consciencia: escribir una nueva narrativa**

En general, las encuestadas ven la necesidad de mirar con nuevos ojos y de escuchar con oídos nuevos nuevas interpretaciones del significado y propósito de la vida religiosa. Sienten una particular atracción hacia las narrativas de “consciencia evolutiva” y la “nueva cosmología” ya que éstas dan cabida a la imaginación así

como a nuevos entendimientos contextuales de la vida religiosa. Aunque a unas les preocupa que estas narrativas disminuyan la importancia de las enseñanzas católicas tradicionales, la mayoría de las encuestadas se sienten revitalizadas con los nuevos vinos y odres que ofrecen estas narrativas.

2) Re autenticación de tu voz interior: reivindicar el alma de la comunidad

Las comunidades están luchando por reivindicar su voz interior cuando se reúnen en asambleas y Capítulos. Años de heridas acumuladas y no sanadas entre los miembros han dejado un residuo de juicio y desconfianza, convirtiendo estas conversaciones tan abiertas e íntimas en un tremendo reto. Sin embargo, las encuestadas indicaron que se está logrando algún progreso. Aunque el temor que aún prevalece inhibe el dialogo significativo, algunas comunidades están cambiando las herramientas (por ejemplo, capacitación en comunicaciones) están dando grandes pasos para aprender a involucrarse más íntimamente. Como alguien dijo, “el tono y la manera de relacionarse están mejorando, pero queda un largo camino por recorrer.”

3) Conversión y reconciliación: el crisol de la transformación

Las respuestas a la encuesta validaron el trabajo de conversión y reconciliación como, realmente, un crisol de transformación. Es el talón de Aquiles de la mayoría de los grupos. Una mayoría arrolladora de encuestadas señaló la dolorosa realidad de su comunidad como “diferencias insalvables”, “conflictos no resueltos”, y “viejos rencores”, que aparentemente son “insuperables”. Con pocas excepciones, las comunidades están experimentando tremenda resistencia a enfrentar estos conflictos, de manera directa, sincera, abierta y con buen éxito, como grupo.

4) Experimentación y aprendizaje: abrirse camino hacia una nueva forma de ser

Las comunidades están emprendiendo una variedad de nuevas iniciativas para crear un futuro. Las tendencias más congruentes y significativas son: el desarrollo de nuevas estructuras (por ejemplo, modelos de liderazgo colaborativo), el abrir fronteras (por ejemplo, mayor colaboración con los laicos y otras religiosas) y la creación de comunidades intencionales. Además, se reportó una amplia variedad de ministerios nuevos e innovadores. Aunque casi cada comunidad, por necesidad, cuida sus propiedades finanzas “reduciéndolas”, muchas también están abriendo nuevos caminos para que su misión y carisma prosperen.

5) Visión transformativa: Elevar tu más profundas aspiraciones

Las respuestas a esta pregunta no indicaron un tema acusado ni una experiencia común. Al contrario fue un espectro de respuestas señalando que sus respectivas comunidades, en general, no se habían comprometido a este nivel (por ejemplo, “apenas estamos comenzando”). Cuando se trata de la visión, la mayoría en gran medida depende de la “planificación estratégica” como método principal. En general, las encuestadas no señalaron que sus comunidades estaban escuchando sus aspiraciones más profundas. Sin embargo, hubo excepciones. Una encuestada dijo: “nuestro más profundo anhelo es un lente para ver la visión.”

IV Dar voz al futuro con esperanzas, temores y posibles escenarios

Hubo varias preguntas sobre lo que las encuestadas vieron cuando miraron hacia el futuro. Se les preguntó acerca de sus esperanzas y temores personales, así como lo que creen son las esperanzas y temores y su comunidad.

Esperanzas

Por mucho, la fuente más importante de alimento para sus esperanzas es su amor a Dios, comunidad, familia y amistades. El tener una comunidad genuina y vibrante (de hermanas u otros) que proporciona apoyo, amabilidad, y aliento parece ser absolutamente esencial en la comunidad. Las encuestadas manifestaron una necesidad de diversión y juego junto con conversaciones significativas y oración. Quieren amistades y colaboradores. Quieren estar con “promotores e impulsores”, juventud con energía de otros fuera de la comunidad. También quieren miembros imbuidos de fe dentro de la comunidad. Todas estas cosas las vivifican y las llenan de esperanza para el futuro.

Temores

En sus momentos más oscuros, estas encuestas sufren muchos temores. El principal es si su comunidad se quedará “atrapada”: atrapada en los mismos patrones; permanecer “aferradas a nuestras costumbres”, y “atrapada” porque la “jerarquía no nos permite cambiar”. Tienen miedo de estar atrapadas en el liderazgo durante el resto de sus vidas mientras que cuidan al liderazgo por el resto de sus vidas. Temen que las presiones financieras de la comunidad las dejen atrapadas “trabajando por dinero en lugar de por misión”. Y, no es de extrañar, que tienen miedo de que sin nuevos miembros se quedaran atrapadas “apagando las luces”.

Alimentar los temores

Lo que más alimenta sus temores es atestiguar la resistencia al cambio y la renuencia a enfrentar riesgos entre sus miembros. La “negatividad”, la “insistencia en el dinero” y el “servir a unos cuantos miembros vocales” son las experiencias que frustran sus esperanzas. El bagaje de los viejos conflictos, las relaciones rotas, la rivalidad y la competitividad, alimentan su desánimo. Es frustrante para ellas experimentar que “la mayoría manda” y que el status quo de “los hábitos de pensamiento” permanecen intactos, mientras que los atípicos, los pensadores creativos y su propia voz minoritaria son menores en número frecuentemente no son escuchados o son devaluados.

Esperanza para los próximos diez años

Cuando se les preguntó acerca de su mayor esperanza para los siguientes diez años, el tema más común fue “nuestras conexiones y compromisos con la misión y el ministerio con otros”. Esperan abrir fronteras, pertenecer a “comunidades internacionales” y tener un liderazgo más colaborativo (menos jerárquico). Esperan que el enfoque central en el mantenimiento, finanzas y auto conservación den paso a un renovado foco en su carisma y misión. Más allá de los detalles sobre cómo podría verse la visión, muchas de las encuestadas simplemente respondieron con la esperanza de permanecer fielmente en su camino, doquiera que las pueda llevar.

Resumen

Si bien es un desafío el reflejar la profundidad de las reflexiones contemplativas de estas encuestadas, los puntos aquí destacados ofrecen indicaciones de lo que la nueva vida y la transformación significan para estas futuras líderes. No son ni ingenuas ni superficiales sobre el

futuro. Están imbuidas en su discernimiento sobre el llamado de Dios a una nueva vida. Aprecian tanto los peligros potenciales como las promesas de seguir el camino de la transformación. Aunque no pueden predecir hacia dónde va todo, o en lo que podría llegar a ser, sienten esperanza y emoción de ser parte de ello. Les preocupa más el permanecer en el camino correcto y el estar en una relación correcta con los demás.

El mayor reto y temor entre los miembros más jóvenes no es si sobrevivirán en el futuro, sino si prosperarán o no. Se preocupan menos por tratar de reclutar a nuevos miembros que por vivir una vida de fe, amor y esperanza para el futuro. Quieren abrir de par en par las tiendas de la comunidad y abrazar la interdependencia y colaboración que ha resultado de la “disminución” demográfica. Aman a sus mayores, pero no quieren quedarse atrapadas en “viejas heridas” o “viejas maneras” de vivir la vida religiosa.

La ampliación y profundización de su sentido de identidad es un tema central. Para estas jóvenes encuestadas, su identidad proviene más de lo que ellas son; esto es, su carisma y misión y menos de lo que hacen o visten. Ven su identidad conectada con los demás, más allá de los límites de su comunidad local. Su identidad tiene más que ver con las redes de aquellos que resuenan con su carisma y misión, incluso la más amplia misión de Dios con los laicos y religiosos. Se están volviendo más transcomunitarias y transnacionales, basadas en redes resonantes de colaboración. Su identidad es más fluida, los límites son más permeables y sus ministerios, relaciones y culturas son más diversos y cada vez más amplios.

Mi esperanza es que las reflexiones de las hermanas jóvenes aquí ofrecidas alentarán la reflexión y el diálogo fructífero entre los miembros de las comunidades religiosas que han emprendido el profundo trabajo de transformación. No hay un experto, un líder o una comunidad que pueda proporcionar la hoja de ruta para aquellos que buscan discernir el llamado de Dios a una nueva vida. Necesitamos el provecho de escuchar las voces de todos los que participan en esta tarea. Cuanto más aprendamos los unos de los otros, jóvenes y viejos y en cuanto más recorramos juntos este camino de transformación, será más probable de que llegaremos a ser más plenamente lo que Dios quiere que seamos. Tal vez este sentimiento se resume mejor en un proverbio africano: *“Caminando solos, vamos rápido. Juntos vamos lejos”*.

¹ Dunn, Ted. (2009). **Refounding Religious Life: A choice for transformational change**. Human Development. 30 (4), 5 - 13.

¹ Palmer, Parker. (2011). **Healing the heart of democracy: The courage to create a politics worthy of the human spirit**. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

¹ Dunn, Ted. (2011). **Discerning choices for new life: A survey of options**. Human Development. 32(2), 16 – 26.

¹ Dunn, Ted. (2010). **Gather the wisdom, weave a dream: Transformative visioning as a refounding process**. Human Development. 31 (2), 15 – 21.

ⁱ Dunn, Ted. (2009). **Refounding Religious Life: A choice for transformational change**. Human Development. 30 (4), 5 - 13.

ⁱⁱ Dunn, Ted. (2011). **Discerning choices for new life: A survey of options.** Human Development. 32(2), 16 – 26.